

Auto del Sr. J. J. de Ovando
N^o 9

**AGRTMAS, Y SENTIMIENTOS DE UNA SENTIDA
MADRE EN LA MUERTE DE SU QUERIDO
HIJO**

**EL Sr. D. FLORENCIO JOSEPH
DE BLAS QUESADA Y VARELA, PRESBYTERO,
HENIENTE DE CURA, QUE FUE EN EL SAGRARIO
de la Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, en el Confessor de los
Quatro, Cura en la Parroquial de Santa Maria la Blanca,
Notario, Familiar de la Santa Inquisicion.**

LLORABALAS

**LA ILUSTRE HERMANDAD
DE SEÑOR SAN MILLAN DE LA COGOLLA,
SITA EN DICHO SAGRARIO,
EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,
QUE EN EL DEDICÓ A LA BUENA MEMORIA DEL DEFUNCTO
el dia primero de Mayo de 1754.**

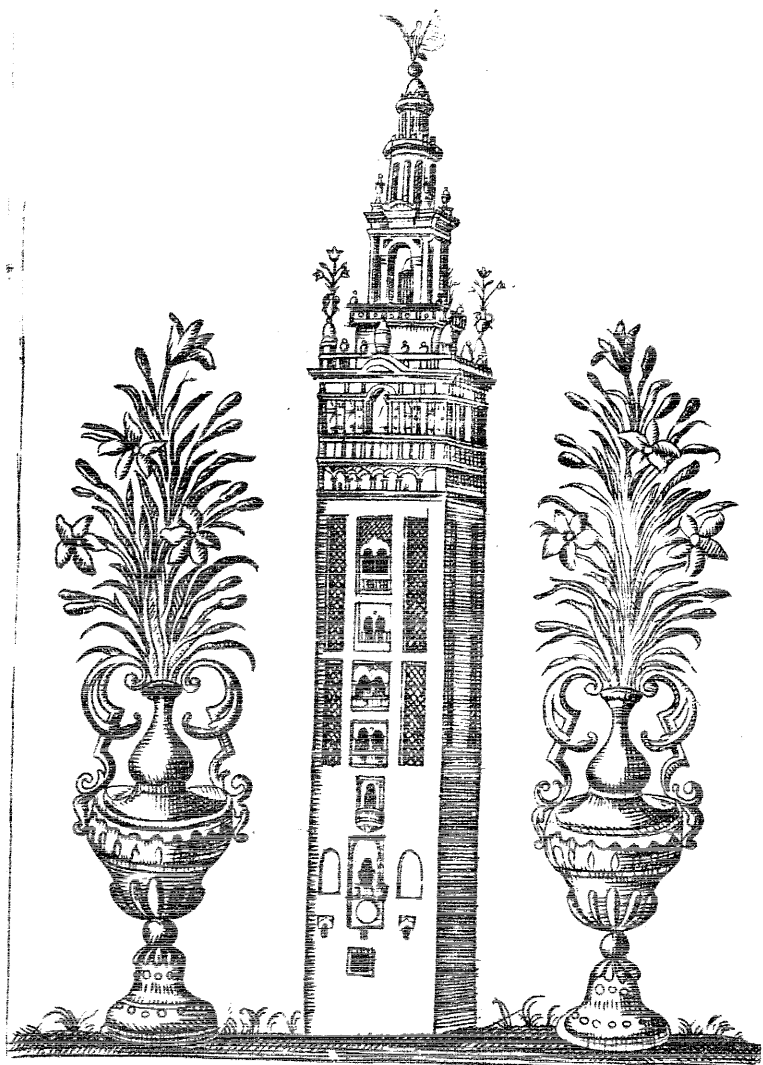
REFERIALAS,

**EN ESTA FUNEBRE PARENTACION PANEGYRICA,
EL Sr. Doct. D. ANTONIO URBANO DE CARDENAS
Gonzalez, Presbytero, Maestro en Philosophia, y Artes, del
Claustro, y Gremio de la Real Universidad de esta Ciudad,
Doctor en Sagrada Theologia, Opositor a diversos Curatos de
este Arzobispado, y a la Capellania de San Pedro de dicha
Santa Iglesia, y Hermano de la referida
Hermandad.**

**SACALO A LUZ LA MISMA HERMANDAD,
Y LO DEDICA**

**A EL ILL.^{MO} SEÑOR DEAN, Y CABILDO
DE DICHA SANTA PATRIARCHAL IGLESIA.**

Con licencia en Sevilla, en la Imprenta del Doctor Don Geronymo de Castilla,
Impressor Mayor de esta muy Noble, y muy Leal Ciudad.





EXORDIO.



ACABOSE yà , Ilustríssima
Hermandad, el motivo
singular de tu gozo, y co-
menzòse à mostrar en tí el
doloroso systema de una
pena. Tu corazon, con un
tormento oprimido, razon

es, busque en el llanto su consuelo. Llora,
y comienza con tus lagrimas à hacer paten-
te à el Mundo tus quebrantos: *Quasi dira
passus, incipe plorare.* (1) Bien puedes apartar
de tí los vestidos, y ornatos de tu placer,
y gusto, para vestir aquel vestido triste, que
publique tu viudèz, y desconsuelo, para que
así puedas llorar à tu Defuncto Hermano,
y Bienhechor: *Induere te veste lugubri,* te
aconsejarè yo con Joab à la Teuchitis, (2)
sis quasi mulier multo tempore lugens mortuum.
Llora, siente el fatal golpe, que experimen-
tò tu valor, y que aun todavia augmenta tu

(1.)
Ecclesiast. cap.
38. v. 16.

(2.)
2. Reg. cap. 14.
v. 2.

sentir. Pero què digo? Què propongo? Què aconsejo? Llantos, y sentimientos, lagrimas, y penas han de ser oy, las que se oigan en este sitio? No vès, autorizado Concurso, à una afligida Madre llorar amargamente, y usurpandole à Jerusalèn sus voces, sentir la muerte de un querido hijo? Yo lloro, dice, yo siento, grande es mi quebranto. Lloro, y mis lagrimas son testigos en mis ojos de mi pena: *Idcirco ego plorans, & oculus meus deducens aquas.* (3) Tanto es mi llanto, que lloro continuamente mi pena, y ambos ojos míos corren, como delatadas fuentes, copiosas avenidas de sentidas lagrimas: *Ambo oculi mei* (se lee de la raíz Chaldaea) *effundunt lachrymas, instar fontis aquarum.* (4) Tanto es mi dolor, que sin alma, y vida me dexa, por no encontrar, ni alivio, ni consuelo: *Tantus est dolor meus, ut me exanimet, nec est, qui soletur, & leniat:* (5) Siendo la causal de este quebranto, que mi consolador se fuè muy lexos: *Longè factus est à me consolator:* (6) Mi amado se ausentò de mi, y siendo dilatadissima su ausencia, lloro continuamente, y me quebranto: *Vox est* (Hugo) *Anima, quæ sui absentiam deplorat.* (7) Pero dime, responde, querida Madre, donde se ausentò tu hijo? Donde se fuè tu ama-

(3.)

Thren. Jerem.
cap. 1. v. 16.

(4.)

Chaldaus, apud
Alap. in Thren.
Jerem. cap. 1.
v. 16.

(5.)

Alap. ibidem.

(6.)

Thren. ubi sup.

(7.)

Hugo. hic.

amado? Donde se retirò tu Bienhechor insig-
 ne? *Quò abiit dilectus tuus? Quò dilectus tuus*
declinavit? (8) Lexos, responde, se ausentò
 de mi: *Longè factus est à me consolator*: Pues
 en la noche, que mediò entre los dos pri-
 meros dias de Febrero, muriò (apuremos de
 una vez el vaso del dolor) muriò repentina-
 mente, de edad de 63. años, 11. meses, y
 9. dias, el Sr. D. FLORENCIO JOSEPH de
 BLAS, QUESADA y VARELA, Presbyte-
 ro, Graduado en las Facultades de Philoso-
 phia, y Theologia, Theniente de Cura, que
 fuè en este Sagrario, y Cura de la Parroquial
 de Santa Maria la Blanca de esta Ciudad,
 Notario, Familiar del Santo Oficio de la In-
 quisicion, Confessor de los Quatro en este
 Sagrario, Hermano, Oficial, Diputado Ecle-
 siastico Perpetuo, y lo que es mas, Bienhe-
 chor insigne de esta Nobilissima, sentidissi-
 ma Hermandad. O, Muerte! Llamete quien
 quisiere inexorable, vana, è importuna; que
 yo dirè, fuiste con nosotros traidora, y atrevi-
 da. Dime, en què fundas tu victòria, y tu
 soberbia, te preguntarè yo con el Apostol:
Ubi est, mors, victòria tua? (9) No te basta,
 para dàr à conocer tu insufrible imperio, co-
 brar igual tributo del Regio Cetro, como del
 pastoril cayado, conociendo igualmente tu

(8.)
 Cantic, 5. v. 15.

(9.)
 I. ad Corinth.
 cap. 16. v. 5

dominio, así el León, que, coronado de tro-
 pheos, es aclamado Rey del Valle, como la
 humilde Ovejuela del agreste sitio? No le
 sobra à tu colera insaciable, no perdonar à la
 escollada Palma del empinado monte, ni à
 la zarza despreciable del humilde Valle? No
 es suficiente tyrania tuya, el que el mar de
 tu amargura sea inevitable escollo, así al
 mas fuerte Navio, como à la mas debil
 Chalupa? No te basta el universal comando
 de tu Cetro, à cuya irremediable colera, son
 tropheos à tus plantas la Espada, y el Som-
 brero, el Libro, y el Cetro, la Borla, y la
 Corona, la Mitra, y la Tiara? Nada de esto
 te fuè bastante, sino que tiraste el golpe, y
 nos quitaste la amable prenda, que ilustraba
 nuestro Choro, convirtiendo su musica en
 triste llanto: *Versus est in luctum Chorus nos-*
ter. (10) Nos apagaste la luz de nuestros ojos,
 el consuelo de nuestra vida, la esperanza de
 nuestro adelantamiento, cifrado todo en la
 vida del Defuncto: *Lamen oculorum nostro-*
rum :: solatium vite nostrae, spem posteritatis
nostrae, omnia simul in uno (11) habentes.

Siendo este el motivo de este grande
 sentimiento, llorad, nobles racionales Arbo-
 les del Libano, la mortal caída de vuestro
 amado Compañero el Cedro: *Ulula Abies,*
quia

(10.)
 Jerem. orat.
 7. 13.

(11.)
 Tobia: 10. 7.
 14.

quia cecidit Cedrus. (12.) Llore el eminente Libano de la Iglesia; (13.) pues le falta el Cedro hermoso, que plantò Dios en su Casa. (14.) Vuelva à llorar duplicadamente su empinada cumbre en este Grave, Noble, y Religioso Circo; (15.) que este llanto à el merito del Defuncto corresponde: *Fac luctum secundum meritum ejus.* (16.)

Ni todo el llanto de Jerusalèn, en la pèrdida de su Consolador, serà retrato de este Funerario obsequio, pues contemplo oy à esta Hermandad, como Madre querida, llorando la falta, pèrdida, y muerte de su amado Hijo. Oyete en lo mas excelfo (en Ramà) una voz, dice Jeremias; pero voz de lamento, llanto, y desconuelo: voz de la inconsolable Rachel, en la fatal pèrdida de sus hijos: *Vox in excelfo (in Ramà) audita est lamentationis, luctus, & fletus, Rachel plorantis filios suos;* (17.) pero como era tan singular el motivo de su pena, no admitiò consuelo, ni descanso; pues como estaban ausentes sus amadas prendas, no podia tener en su quebranto alivio: *Et nolentis consolari, quia non sunt.* (18.) Inconsolable pena! Pero explicòse su dolor en lo mas alto, *in excelfo;* significando afsi, comenta Alapide, que su dolor era muy grande, y elevado, y desde aquel

(12.) Zachar. cap. 11.

(13.) *Libanus est Ecclesia.* Sylv. aleg.

(14.) *Plantatus in domo Dñi.* Psalm. 91 juxt. Lectio. Ecclesia.

(15.) *Libanus significat Nobiles, & Justos,* apud varias glos.

(16.) Eccles. 38. v. 16.

(17.) Jerem. 13. v. 16.

(18.) Ibidem.

aquel sitio supiese el Mundo todo la grave causa de su amargura : *In excelso significat, (19) vocem ploratus ingentem fuisse, quæ ex alto loco diffusa longè, latèque audiretur.* Y así, se asegura, que esta voz fuè de sollozos, y gemidos : *Vox ploratus, & ululatus.* (20) Llantos, y gemidos, aquellos en la muerte, estos en los obsequios funerarios, comenta el Señor Abulense. (21) Llantos, quando la muerte; pero sentidas expresiones, quando las Exequias. Todo fuè correspondiente à su dolor; porque, siendo el de Rachèl tan grande en la muerte, no quedaba bastantemente explicado con los llantos, si con sus gemidos no le hiciesse las Exequias.

En Rachèl contemplo à esta mi Devota, è Ilustrísima Hermandad: que, si aquella feliz Heroína venerò por su Amante al Gran Jacob, esta venera al Gran SAN MILLAN de la COGOLLA, valeroso Jacob de nuestra España, y Con-Patron feliz con Santiago, (22) guerrero invencible contra la Morisma, y luchador triumphante de sus huestes, que esto dice de Jacob el nombre proprio: *Jacob, id est, luctator.* (23) Esta amante Rachèl padeciò grande sentimiento en la muerte de su Hijo, y Bienhechor nuestro Defuncto. No admitiò entonces consuelo alguno; porque

era

(19.)
Alap. hic,

(20.)
Math. cap. 2.
v. 18.

(21.)
Abulens. in
Exp. cap. 2:
Math. v. 18.

(22.)
Mecolaeta, en el
libro Desagravio
de la Verdad en la
Historia de San
Millan, verbo Pa-
tron de España.

(23.)
Parsim. apud
Expositores.

era ingente, y grande su congoxa. Contuvo su piedad las lagrymas, hasta que en estos obsequios Funerarios hace patente su pena inconsolable, por la falta, y pérdida de su Amado: *Et nolentis consolari, quia non sunt.*

Pero estando à el rigoroso decir del Sacro Texto, era mayor la causa de su llanto, porque no uno, sino muchos, eran de Rachel los hijos defunctos: *Filios suos.* No solo, porque sería un hijo, que por muchos equivaliesse; sino por lo que apuntò el cèlebre Jesuïta Alapide. Rachel fuè madre muy querida, porque tan solos dos hijos tuvo, y en el ultimo fuè grande su dolor, que con èl se le acabò la vida: *Amarum fuisse planctum, (24) quia Rachel liberorum fuit amens, presertim, quia duos tantum habuit, & in unius, scilicet, Benjamin, partu dolens expiravit.* Dos hijos tuvo Rachel, que fueron Benjamin, y Joseph. Este fuè el establecimiento de su Pueblo, segun nos refiere el Eclesiastico: (25) la singular cabeza, ò principal de aquella hermandad de los hijos de Jacob, Heroe, cuya virtud pública la Escritura. El otro fuè Benjamin, prenda no gozada de su afecto, y en este fuè, donde mas explicò su dolor. O, Hermandad illustre! O, sentidissima Rachel! Repassa, repassa la causa de tu grande sentimiento, la falta de dos hi-

(24.)
Alap. hic.

(25)
Eclesiast. 48.

jos, de dos amadas prendas; mueven tu corazon à padecer. El primero, si mal no nos avisa la memoria, fuè aquel Varon devoto, que educado en el Palacio del mejor Rey, en la Casa de Oracion, mas habitacion de Angeles, que de hombres, en aquel deposito de la Santidad, Maestra de la Charidad, y Cathedrala de la Virtud, el Oratorio de San Phelipe Neri, saliò, propagando en Sevilla, de San Millan la devocion (el Hermano *D. Sebastian Fernandez* digo *) à quien debiste tu fundacion, tu establecimiento, y tu principio. Robòtelo Dios, para ponerlo en mejor Reyno: lloraste su muerte, sentiste su falta; pero admitiste consuelo, pues, muerto este heroico Joseph, este virtuoso Elias, dexò duplicado el espiritu de su devocion en el Elisèo devoto del Señor QUESADA, Benjamin no gozado de tu amor. A este le debiste los aumentos, que tienes, pues era tu singular Bienhechor. Bien lo dice nuestra Capilla, lo aclama nuestra Sala Capitular, lo publica esse Paño, y nuestra Hermandad lo vozèa. Quitòtelo Dios repentinamente, para dârle premio correspondiente à su merito, y en su muerte, es grande tu sentimiento, pues no admite consuelo tu quebranto: *Nolentis consolari*, ofreciendo por su alma estas Exequias, para desahogo de tu pena.

(*)

El Hermano *D. Sebastian Fernandez*, de la Congregacion de S. Phelipe Neri, propagador de la devocion de S. Millan, y Fundador de esta Hermandad, murió el dia 15. de Enero de 1748.

Esta

Esta voz, y obsequio funerario de la
sentidissima muerte de Rachèl, se oyò en lo
mas excelso de Ramà: *In excelso*, San Ma-
theo, *in Ramà*: (26) lo que se adapta muy
bien à lo magnifico, y excelso de este His-
palense *Sagrario*, teatro de los sentimientos
de esta sentida Rachèl, ò yà por estàr allí
el Tabernaculo de Silò, donde se encuentra
la Arca del Sacramentado Mannà, ò porque
estando Ramà (segun el Delfo) (27) con-
tiguò, y sujeto à el Alcazar de Sion, cuya
heroica Torre le servia de proteccion, y
amparo, hace èco à esse distinguido Patriarchal
Metropolitano Templo, pues en la sombra
de su encumbrada Torre (no digo essa ma-
terial, que tanto la ennoblece; si aquella, de
quien penden à millares los Escudos, y con-
tra quien no podrà vencer la emulacion, la
invidia, y deslealtad: La elevada Torre,
digo, *de su Ilustrissimo Señor el Señor Dean,
y Cabildo, mi Señor*) funda su proteccion
nuestra Hermandad.

En esta pena, pues, para su consuelo,
recurre à este distinguido Concurso, man-
dandome à mi, publique su ajustada vida,
para justificacion de su quebranto. Harèla
presente en esta Funebre Declamacion, su-
jetandome todo à los Decretos Pontificios,

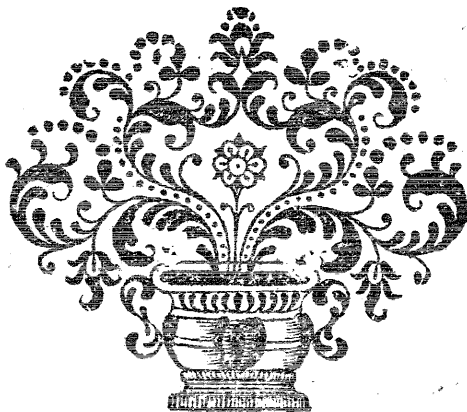
(26)
Jerem. 31. v. 16.
D. Mat. 2. v. 18.

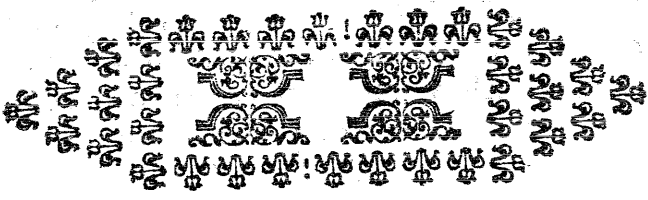
(27)
Xptianus Dela-
fus Adricomius
V. Ramà fol.
mihi 19, & 29.

(28)
 Urb. VIII. Dé-
 cret. sub die 13.
 Mart. 1625. &
 sub die 5. Julii
 1634. & S. C. R.
 1642.

y determinaciones de la Iglesia, (28) baxo
 cuya obediencia vivo, y vivirè: è interin,
 para profeguir con acierto, recurramos
 à implorar de la gracia los
 auxilios.

AVE MARIA.

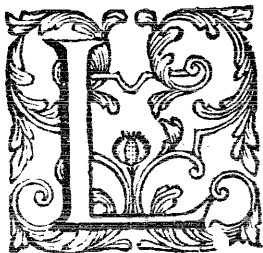




THEMA.

IN MORTUUM PRODUC

lachrymas :: fac luctum secundum meritum ejus. Ex Eccl. c. 38. v. 16.



LAGRYMAS, y sentimientos, penas, y congojas; (H. V. y A. C.) aconseja el Espiritu Divino en la muerte de los defunctos. Así debemos llorarlos, anivelando nuestras lagrymas à

el peso de sus meritos: *Fac luctum secundum meritum ejus.* (1) Dos respectos han de tener nuestras lagrymas, comenta el docto Alapide: (2) han de medirse, segun el merito, ò dignidad del Defuncto: *Secundum dignitatem ejus:* y segun los beneficios, que para nosotros obrò: *Secundum quod tibi benefecerit.* Lo primero, llorar, aver perdido un Varon, cuya heroica vida nos sirviò de exemplo. Lo

(1)
Eccl. cap. 38. v. 16.

(2)
Alap. hic.

segundo , porque sus beneficios , y favores , deben encontrar en nuestras lagrymas las gratitudes. Estos motivos empenan nuestra atencion , para llorar , y sentir la muerte de el Señor QUESADA , segun su merito ; pues su virtuosa vida nos mueve à compasivas lagrymas : *Secundùm dignitatem ejus* ; y segun lo mucho , que te beneficiò , debe , Hermandad , llorarlo tu gratitud : *Secundùm quod tibi benefecerit*. Si acaso acierto à explicar estos motivos , satisfarè todo mi empeno.

Las lagrymas , dice el Ecclesiastico , en la muerte de los defunctos , se mediràn lo primero por su merito : *Secundùm meritum , secundùm dignitatem*. Y si este ha de ser oy la medida de nuestro llanto , grandes , y excessivas contemplo nuestras lagrymas , que la virtuosa , y ajustada vida del Sr. QUESADA , motiva mucho nuestros sentimientos. No llorarè oy , dirà mi Hermandad con San Geronymo , los heridos de mi Pueblo , como lo hizo Jeremias , no como el Redemptor la miseria de Jerusalèn , sino llorarè , aver perdido de un golpe la misericordia , la santidad , la innocencia , y la castidad. Llorarè , en fin , la pèrdida de aquel conjunto de virtudes , que obtenia el Defuncto : *Plorabo , non ut Jeremias vulneratos populi , neque ut JESUS*

miseriam Jerusalem; sed plorabo misericordiam, sanctitatem, (3) innocentiam, castitatem, plorabo, omnes pariter defecisse virtutes. Para oír este conjunto, prestad benigna atención.

(3)
Epist. 25. ad
Paul. sup. obit.
Blessi.

Nació nuestro D. FLORENCIO el año de 1690. día del grande Confessor de Christo nuestro San Florencio Sevillano, que en el día 23. de Febrero lo solemniza su Diócesi. Huvo de tomar à su cargo à su Paísano nuestro Santo, pues desde pequeño dió muestras de su futuro proceder. Desde su niñez, se educò en el empleo de una ajustada vida, practica, que aprendiò de sus virtuosos Padres. Ocupò su juventud en el estudio de la Philosophia, y Theologia, y salió aprovechada su aplicacion, y estudio. Ensayóse en las Divinas letras, y què se yo si en las Divinas Leyes, en el Minerval Theatro Dominico, propria Casa de la Sabiduria, mi Mayor Colegio de Santo Thomàs de Aquino, aprendiendo aquí la modestia, la humildad, y resto de virtudes, que practican, y enseñan sus Individuos Religiosos.

Pero què testifica su Colegio de la niñez del Señor QUESADA: Dice, y dirà, que aun desde aquellos primeros años se advirtió una modestia singular, un total retiro de sus Condiscipulos, y una innata inclinación

cion à sus Maestros, llegando desde entonces à conceptuar, que la misericordia de Dios lo dirigia à alto fin. Proporcionalmente el Texto del Baptista. Este, aun desde pequeño, fuè la admiracion de sus Padres, y Parifanos; pues admirados, se preguntaban, que juicio harian de aquel mozo? *Quis putas puer iste erit?* (4) El Arabigo: *Quid putas futurum esse de puero hoc:* (5) Ellos preguntaban; pero el Texto responde: *Etenim manus Domini erat cum illo.* (6) El Jesuita Alapide: (7) *Providentia enim Dei mirabilis se ostendebat in puero hoc (Joanne) ut eum scilicet ad magna perduxisset, elegisset, ac destinasset.* La Providencia de Dios, y su invisible mano, asistia con el Baptista, para encaminarlo à lo perfecto. Así Dios con el Baptista, y así con el Señor QUESADA, pues desde mozo lo encaminò à lo mas heroico.

Pero de què escuela tomaria el Señor Don FLORENCIO tan singulares lecciones? De otra ninguna, diria yo, consultado el docto Mansi, (8) que en la de un santo temor de Dios, pues es esta la escuela, donde se aprende la observancia de la Divina Ley. Digan bien los Santos Padres, que el santo temor de Dios es Cruz de los vicios: *Timor Dei Crux vitiorum:* (9) Siendo el motivo, ex-

pone

(4)

Luc. 1. v. 66.

(5)

Arab. hic.

(6)

Lucæ. Ibidem.

(7)

Alapid. hic.

(8)

Manf. Bibliot.
tom. 6. de timore
Dei disc. 2.

(9)

Passim SS. PP.
apud D. Joan.
Sim. in suo
Anac. Canoniz.
zat. Diatrib. de
timore Dei.

pone el de Seleucia, que así como el que está clavado en una Cruz, ni pies, ni manos puede mover, así el que con el santo temor se crucifica, ni manos, ni pies puede mover para el vicio: *Sicut, qui Cruci affixus est (10) movere manus non potest, nec pedes, sic qui timore Dei configitur, extra illius nutum numquam movetur.* Crucificado vivió nuestro Defuncto con esta virtud, y ella dirigió siempre su obrar. Sea prueba este suceso, que me refirió, poco antes de morir, nuestro Defuncto.

(10)
D. Basilius, apud
eumd. auth. lo-
co cit.

Dudosa batalla, y contenciosa lucha, formaban dos poderosos enemigos en el corazón del Señor QUESADA, quando llegó la elección de estado en los años de su juventud. Rodeóle el Mundo, como à todos, con halagos, y en la fuerte batería de sus redes, instaba à que fuese, y elegiese el estado Secular. Coadyuvaban à esto muchos de sus amigos, y aun cercanos, que llevados de amor à su familia, le juzgaban ser así preciso, para la conservación de su Casa. Por otro lado, Dios, como amoroso Padre, le instaba con auxilios, para que fuese Eclesiástico en su Iglesia. Fuerte lucha en su corazón, como la que en el materno claustro de Rebeca tuvieron dos infantes! (11) Pero que

(11)
Genes. 23. y. 23

què haria nuestro Defuncto ; para salir bien de este aprieto ? Crucificòse con el santo temor de Dios , armòse con la devocion de sus Santos Patronos , y con tan singulares alas volò à el apetecido descanso de la Iglesia. Literal en David este passage.

Quien me darà , clamaba allà David , alas de Paloma , para descansar ? *Quis dabit pennas ut columbæ ?* (12) Con estas alas volarè à mi apetecido descanso : *Volabo , & requiescam.* Afsi es , dice el Charense , porque David hablaba cercado de tribulaciones , y fatigas de este Mundo : *Et dixi , quasi quia inter istas tribulationes concutiebar.* (13) Estas alas , que èl pide , son los desseos santos , y practicas de virtudes , dice el citado Cardenal : (14) *Pennæ sunt sancta desideria , & virtutes ;* y fundandose estas en el santo temor de Dios , con estas alas bien sabia David , avia de salir de sus tribulaciones , y fatigas , y colocarle en su descanso : *Volabo , & requiescam.* Con estas mismas alas volò el Señor QUESADA à el descanso de la Iglesia , foflegando de las fatigas de este Mundo , para volar à Dios seguramente.

Colocado en la Iglesia , nos conviene yà saber los rasgos de su devocion. No numerarè por aora los singulares esmeros de

(12)

Psalm. 54. v. 7.

(13)

Hugo hic.

(14)

Ibidem.

su amor con nuestra Hermandad, que esso pide mayor explicacion. Su devocion à el Augusto SACRAMENTO, fuè notoria, pues eran sus coloquios, y sus gustos, las adoraciones, y asistencias en sus Templos. A MARIA Santissima, en el Mysterio de su Immaculada Concepcion, fuè su devocion constante, celebrando todos los años el Mysterio, poniendo en su Casa un primorosissimo Retablo; para que su Familia lo celebrasse en su Octava. De esta Señora esperaba su salvacion eterna, y la encontraria sin duda, pues assi lo promete la Señora, que à los que la buscan en la mañana; ò madrugada graciosa de su Concepcion, encontrará su proteccion, y amparo; *Qui manè vigilant ad me, (15) invenient me.* Con el Mysterioso Arbol de la Santa CRUZ, era su devocion muy fervorosa: à mas de alistarse en varias Hermandades, que tienen por objecto la triumphante Vandera de la Cruz. Todos los años hacia en su Casa un Altar muy devoto, y clamaba, que su Familia se sentasse à la sombra de tan prodigioso Arbol: *Sed umbra illius, quem desideraveram, sedi, (16)* que si los frutos de este Arbol, es la salud, la vida, y la gloria: *In quo est salus, vita, & resurrectio, (17)* lograsse las

(15)
Prov. 8. v. 17

(16)
Cantic. 52. v.

(17)
Ecclesia in Oficio Exaltat. Crucis.

(18)
Ibidem Cantic.

las dulzuras de estos frutos su Familia: *Et fructus ejus dulcis gutturi meo*, (18) así nunca perdió de vista este Throno de Dios. De madrugada se levantaba à ofrecer à Dios el incruento Sacrificio del Altar. Sino en el Sagrario, en la Iglesia, ò en su Casa, en ninguna otra parte, observaron muchos, se encontraba nuestro Defuncto. Solo quería la presencia del SACRAMENTO, el amparo de MARIA, y la sombra de la CRUZ. Por esso consiguió aquella serenidad en su conciencia, aquella segura conducta en sus acciones, aquel sosiego en las tribulaciones de este Mundo, aquel no alterarse con los movimientos de la Fortuna, aquel, en fin, no quebrarse con los contratiempos del siglo. Conmigo el Apocalypsi.

(19)
Apocal. cap. 4.

Que viò un Mar, dice San Juan en su Apocalypsi, y que este Mar era como de vidrio, y que este Mar de vidrio era como un crystal: *In conspectu sedis tanquam mare vitreum simile crystallo*. (19) Valgate Dios por Mar tan mysterioso! El Mar se compone de aguas, facil de alterarse con los vientos: El vidrio, es la misma fragilidad, por la materia quebradiza, de que se compone: El crystal tiene firmeza de piedra, porque es piedra la mas solida. Pues si es Mar de
aguas,

aguas, cómo no se mueve? Porque es de vidrio. Si es de vidrio, cómo no se quiebra? Porque es de crystal firme. Vease si tiene dificultad la vision. No la tiene, porque esse Mar nunca perdía de vista el Throno de Dios: *Et in conspectu sedis tamquam mare vitreum.* Basta. No es menester mas. Si esse Mar nunca de la vista pierde esse Throno, aunque sea de aguas, cómo se ha de alterar con los vientos? Aunque sea de vidrio, cómo se ha de quebrar con los golpes? Porque su vista, atenta à esse Throno, lo ha convertido en crystal firme: *Simile crystallo.*

Agua movediza era nuestro Defuncto; por la inconstancia de su naturaleza: *Omnes, quasi aqua, dilabimur.* (20) Vidrio fragil, que con qualquiera golpe se quiebra; pero fuè su continua presencia à el Throno de Dios: à el SACRAMENTO, Throno de la Deidad Encarnada: à MARIA mi Señora, Throno de la Sabiduria: *Sedes sapientie:* à el Arbol de la CRUZ, Throno, y Dofel de su Reyno: *Regnavit à ligno Deus.* Por esso, aunque de agua, no le movian las tribulaciones de este Mundo: aunque de vidrio, no lo quebraban las tribulaciones del siglo, y assi permanecia su firmeza.

(20)
2. Reg. cap. 14

Ante este Throno de Dios, fuè continua su Oracion. Todos los dias era esta indispensable, para la preparacion de su Misa. Aun desde pequeño fervoroso: quando Sacerdote, en la oracion continuo. De aqui facò por fruto una segura, y gustosissima conciencia. Con esta encontrò en la Iglesia su descanso, y con ella logrò continuar à la Celeste Patria. Apsi fuè, porque como mysteriosa Ave volò tan alto, que, fixando en lo mas arduo su nido, encontrò una quieta conciencia, la Iglesia por descanso, y el Cielo lo encontraria por corona. No voy hablando sin Texto; de Job, è Isaias son passages.

A tu precepto, dice el Santo Job, se levantará gloriosa el Aguila, y pondrá en lo mas arduo su dichoso nido: *Ad præceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum suum.* (21) Esta Ave, dirè con la Comun, (22) que es el sugeto, que vuela por la contemplacion; pero volando, encontraria por nido, prosigue Isaias, la fortaleza grande de los Pueblos: *Invenit, quasi nidum, fortitudinem populorum.* (23) Esta fortaleza es la Oracion; por esso con ella el alma justa vuela à conseguir su nido, y su descanso: pues tres nidos, sigue, comentando Hugo,

(21)

Job 39. v. 25.

(22)

Hugo, & alii in
hunc locum.

(23)

Isai. cap. 10. v.

4.

encuentra el Justo en la Oracion: encuentra en ella el nido de una quieta conciencia, *nidum quietæ conscientie*: el nido de la Militante Iglesia, y el nido de la Celestial Patria: *Nidum Militantis Ecclesiæ, nidum Cælestis Patriæ.* (24) Todo lo encontró el Señor

(24)
Hugo hic.

QUESADA, si atendemos a su buen obrar. Educado en tan santa Escuela, aprendió muy bien las lecciones de una humildad, que por tan notoria me detendré muy poco. Que aprendió la Charidad, es tan cierto; como que fué tan notoria. De las limosnas del Señor **QUESADA**, se puede formar un gran Sermon, dixo en su informe un confidente muyo, pues sólo basta el decir, que muchas casas han quedado pobres, y muchas Religiosas sin alivio, porque faltó en el Señor **QUESADA** su socorro. O Mar grande! dice con admiracion David: *Hoc mare magnum.* (25) Y en qué está su grandeza? En la largueza de sus manos, con que reparte de comer à tanto sin numero de vivientes, como abriga dentro de su seno: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus illic reptilia, quorum non est numerus.* Y adonde encontraremos este Mar grande de manos para dár? Antes de encontrarlo, veremos un primor, con que daba sus limosnas, y algunas tan ocultas, que ni

(25)
Psalm. 103.

las fiaba de sus propias manos para dárlas, pues por manos ajenas se repartian entre pobres. Quantas? No se pueden decir. Algunas eran las publicas, porque assi lo pedia la necesidad comun; pero las ocultas, que se administraban por manos ajenas, con que se ocurría à la necesidad de casas honradas, de doncellas pobres, de Religiosas desvalidas, fueron muchas. Este es el mar largo de manos, que dixo David: *Mare magnum, & spatiosum manibus.*

Y en donde encontraremos este Mar? En el Cielo, dice San Juan, que lo viò: *Et vidi in conspectu sedis mare vitreum.* (26) El Mar grande en el Cielo? Quien lo llevó allà? Dice Aretas, (27) que este Mar significa los Angeles, y por consiguiente las Almas Angelicales, en quienes tiene Dios sus complacencias. Sea assi; pero en quales almas se complace Dios con especialidad? En las que se parecen à el Mar largo de manos, que refirió David. Entendamos el mysterio. No veis en medio de estos campos una Fuente crystalina, con que se alivian los sedientos? No veis un Arroyo, cuyas aguas vivifican las plantas pobres? No veis un Rio, cuyas desatadas corrientes fructifican las necesitadas campiñas? Pues de donde viene tanta agua?

(26)
Apocal. 4.

(27)
Aretas in Apo:
cal. hic.

Del Mar, dice San Ambrosio. Del Mar? Còmo, si no se vè correr? Ai està el primor. El Mar, es, el que por secretos minerales de la tierra comunica essas aguas, para que el Rio, el Arroyo, y la Fuente, sirva de beneficio à las plantas pobres: *Mare per venas quasdam succum subministrat.* (28) A esse Mar debe el Rio sus corrientes, sus crystales el Arroyo, sus aguas las Fuentes, y el Mar ocultamente subministra su limosna, para beneficio comun: pues Mar tan largo de manos para dâr, como recatado en socorrer, bien merece estàr ante el Throno de Dios en el Cielo: *Et vidi in conspectu sedis mare vitreum.*

Què prompto fuè nuestro Defuncto en socorrer! Què inclinado à dâr! Solo porque se aliviassen los pobres, fuè Con-Fundador de la Hermandad de San Juan Evangelista, destinada à este fin. No fuè menos charitativo con las Almas; y aquí se toca un primor de su ardiente zelo de la honra de Dios. Si lo veis Theniente de Cura en este Sagra-rio, le hallarèis, quitando tratos illicitos. Si Cura de Santa Maria, zelando su Parroquia. Si Confessor, notoria, y continua su asistencia, facendo, con el beneficio de la Absolucion, à muchas almas de las culpas. Vivas eran sus ansias por la conversion de los pe-

(28)
S. Ambrosio. in
exam. lib. 3. cap.
25.

cadores, y por esto era muy devoto de nuestra Insigne Portuguesa Santa LIBRADA, de quien decia, la veneraba tanto, para que sacase à las almas de las culpas. En su obsequio imprimia todos los años à su costa 500. Libros de su Vida, y Novena, y los reparaba de gracia, encargando à todos, fuesen muy devotos, para que configuiesen de la Santa este beneficio. Para que implorassen todos su patrocinio, ansiaba por edificarle Altar, y Capilla, y en varias ocasiones solicitò limosnas, para hacerle à la Santa este obsequio, encaminado todo à la espiritual salud de los hombres.

Este Charitativo singular, es el que nos faltò; y así por su merito debemos cotejar nuestro llanto: *Secundùm meritum ejus*: pero no es menos motivo para nuestras lagrymas los beneficios, que à la Hermandad hizo: *Secundùm quod tibi benefecerit*. Y si oy debemos medirlas por los favores, para que se encuentren en nuestras lagrymas las gratitudes, para que veas tu sentir, las començarè yo à contar.

En el año de 1744. entrò por su Hermano, y se constituyò su Bienhechor. Fue su Oficial, y su Diputado Ecclesiastico Perpetuo, Votado por la Hermandad. Desde

entonces se conociò su devocion, y hasta donde se extendia su fervorosa charidad. Pero quien podrà numerar lo mucho, que hizo, y procurò hacer? Para esse Paño costè la tela, y ayudò con una gruesa limosna, passando de *nueve mil reales*, lo que en èl gastò. Para la Sala Capitular diò varias gruesas limosnas, que passaron de *mil reales*, sin incluir el costo de maderage, y azulejos, que lo hizo à sus expensas solo. En los aparatos, que hizo para la *Obra Pia*, y despues dexò à la Hermandad, gastò mas de *quatro mil*. Quando saliò la Hermandad en el año de 1751. para la diligencia del Santo Jubileo, ayudò para este fin con gruesa limosna, y con otra, para la Efigie, que se hizo del Santo, y ayudò tambien, mas que todos, para hacer las Varas de plata de la Hermandad. A su costa, y à la de sus heroicos herederos, se està acabando otra primorosa Efigie de nuestro Santo para la Capilla. Para los Tinteros, y Salvadera, ayudò con casi todo el costo; y aun todavia queria hacer mas, si su caudal lo permitiese, para desahogar su fervorosa ansia del adelantamiento de la devocion.

Pero lo que oy me lleva la atencion, fuè lo que hizo en aquella tu *Obra Pia*, que dispuso para beneficio de sus Hermanos defunc-

ros. Decia, que avia conocido à varios su-
getos de caudal, que haciendo en vida por
sus Hermandades mucho, porque morian en
estado de pobreza, su Hermandad los desampa-
raba, y se enterraban en el Patio de los Naran-
jos, causandole esto summo dolor: *No quie-
ro yo, decia, suceda lo mismo à los Hermanos de
mi San Millan.* Para este fin instituyò su *Obra
Pia*, con la que subvino su charidad à este
ruego. Conseguido del Ilustrisimo Cabildo
la Bobeda, y Cañon, con una corta limosna
de tres quartos, que cada semana reciba la
Hermandad, se obligò esta à dár en su muer-
te, lo que à la decencia corresponde. Un
Entierro de doce Acompañados, doce Cirios,
Paño, y doce Missas. A este fin hizo el apa-
rato de Hacheros, Candeleros, Dofel, y un
Crucifixo, para que sirviessè en las casas, cor-
respondiente à la decencia. Logrò su inter-
cion, siendo el primero, que estrenò la *Obra
Pia*; y por este hecho, razon serà, busquemos
en la Escripura semejante.

Grande fuè el llanto, cuenta el Abu-
lense, en la muerte de aquel Varòn Justo,
Judas Machabeo. Llorò Israel, y con su llan-
to celebrò en Modin sus Exequias. (29) Fue-
ron muchas las causas, que pudieron ocurrir
para esta sentida pena de aquel Pueblo; pero

(29)
Mac. 12. 43. &
Abulensis hic:

si se permite à mi ignorancia, el que discurra; creo bastante motivo aqueila piadosa accion, mejor dirè, *Obra Pia*, que hizo, y executò con los defunctos, pues recogiendo varias summas de dineros, hizo por los defunctos los Sufragios: *Facta Collatione duodecim millia dracmas argenti, misit illos Hierosolymam offerre pro peccatis mortuorum Sacrificium.* (30) Este es el motivo, me assegura el Damasceno, pues solo con este hecho, y esta piadosa obra, fuè la ocasion de sus mayores aplausos, y en donde relucieron mas sus meritos: *In hoc facinore* (31) *Judas à divinissima Scriptura magnificus, & admirabilis habetur;* porque esta ansia, que tuvo por los defunctos Fieles, augmentò mas los agrados à los Divinos ojos.

Pero con una rèplica resaltará el discurso. Estas limosnas, que tributa la devocion, para sus defunctos Hermanos, la costean todos los Individuos; pues cómo solo el Defuncto ha de llevarse lo gloria, y ha de motivar nuestro llanto? Responderà muy bien el Sacro Texto.

Cuidadoso Judas Machabeo de socorrer à sus hermanos, yà defunctos, hizo aquella *Obra Pia* para socorro de sus almas. Por què ha de llevarse Judas todo el lauro, quando todos los de su Exercicio ayudaban

(30)
Machab. 12.
49.

(31)
Damascen.
Serra. de his
qui in fide ob-
dormierunt.

à su fondo? Si entre todos se daba, cómo à él solo, por heroica, se atribuía? Es el caso, responde el docto Marmol, (32) que à cargo de Judas estaba el recogerla, quando à los demás tocaba el darla, y por esta accion de instituir, se recogiesse, mereciò, y fuè Judas mas admirable que todos, concluye el docto Solario, (33) siendo admirable, y magnifico en esta accion, por que socorriò à los defunctos Fieles, con la *Obra Pia*, que instituyò admirable.

Mucho hizo por nuestra Hermandad el Señor QUESADA; pero trabajò tambien mucho en essa *Obra Pia*, para socorro, y alivio à los defunctos. Mucho diò; però fueron muchos los desseos de dàr mas. El desseo de acabar de costear el Paño, y verle en nuestra Sala, lo repitiò muchas vezes. No queria, que Dios le quitasse la vida, hasta dexar finca à su costa, para la Fiesta titular de nuestro Santo. Dos Lamparas de Plata, para nuestra Capilla, estaba ideando hacer, dexandolas fundadas en la Fabrica de esta Santa Iglesia. *Compañeros*, nos decia muchas vezes, *si no estuviera costeando el Paño, y cobrarà lo que me deben, mucho mas hiciera por la Hermandad; porque mis desseos son mayores de à lo que se alcanzan mis facultades.* O cómo

(32)

Marmol Virid.
Sac. Serm. 11.
part. 3. n. 23. fol.
mihi 177.

(33)

Crisant. Solario
in Pentheu.
mortuor. lib. 2.
cap. 48. pag.
431.

mo tenia el Señor QUESADA presente aquella sed del Redemptor, por padecer mas en la hora de morir! Sitio ::: *Majora tormenta.* (34) Aquellos tormentos, dice Augustino, (35) se dirigian à dár à los hombres mas, y mas beneficios, y ansiaba Christo mas padecer, porque mas desseaba dár. Mucho nos diò, y repartiò Christo en la Cruz. Sus limosnas, y focorros fueron grandes. Su Tunica diò à los Soldados; la filiacion de San Juan à MARIA mi Señora; el cuidar de su Madre encargò à el Discipulo; à la Iglesia el precio infinito de su Sangre en los Sacramentos: mucho diò; pero mucho mas desseò dár, para enseñar à todos los exemplos de su amor.

O Hermandad Ilustre! Mucho debiste à el Señor QUESADA, y segun esto, debes sentir su falta: *Fac luctum secundum meritum ejus, secundum quod tibi benefecerit.* No olvides su sepultura, te aconseja el Divino Espiritu: *Non despicias sepulturam illius.* (36) Esto es, comentan Hugo, y Alapide, que (37) concurras à su Entierro, segun tus posibles, y facultad. Yà evaquaste este mandato en el Entierro de nuestro Defunçto, y procuraràs mas el honrar su sepultura, quando traslades sus huesos à el sitio, que en vida eligió su

(34)
Passim S. Patr.
in c. 19. Joann.
v. 28.

(35)
D. Aug. apud
Sylv. hic.

(36)
Ibidem.

(37)
Alapid. & Hug
hic.

su cuidado, y le ha Votado tu cariño. Cumpliòse en ti el fatal vaticinio, que Dios prophetizò por Ezequiel. Te quitarè à tu querido (el Señor QUESADA dirè yo) te apartarè de la vista à el que era la luz de tus ojos, aquel, en quien tenias cifradas tus esperanzas, à quien atendias con mayor desvelo, por las muchas razones, que tenias, para estimarle, y quererle: *Ecce, ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum.* (38)

(38)
Ezeq. cap. 24. v.
16.

(39)
Apud Gaspar
anch. hic.

(40)
Alapid. hic.

La palabra Chaldèa: *Id, in quo maxime tibi complaces, & in quo studiosius intueris:* (39) Y para que sea tu dolor mas excèssivo, ha de ser con una muerte acelerada, y repentina, *in plaga.* La Paraphrasis: *Repentino interitu.* Alapide: *Subito morbo:* (40) Y en tan fatal desgracia no has de tener alivio alguno; porque, si la pena es tan excèssiva, tus lagrymas no han de tener esse consuelo: *Non planges, neque plorabis, neque fluent lachrymæ tuæ, ingemisces tacens.* La Glossa interlineal: *Ne in verba prorumpas.*

(41)
Eccl. 38.

(42)
Jerem. cap. 22.
num. 2.

Pues cessen tus lagrymas, amada Hermandad mia: *Quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis.* (41) Ea, pues, enjuga, enjuga tus lagrymas, y no quietas llorar, te aconsejarè con el Propheta: *Nolite flere mortuum:* (42) pues aunque fuè bien

bien empleado tal vez el llanto, para desahogar el corazon oprimido, en pluma de San Ambrosio : *Fletus refrigerant pectus, & maestus solantur affectum*: (43) aviendo sido la muerte pia, y religiosa, dice Alapide, debe fenecer el llanto : *Nolite flere mortuum, piè, & religiosè defunctum.*

(43)
D. Ambros. de
Obit. Valent.

(44) No llores mas, que discurro à el Señor QUESADA logrando los premios de la Gloria. Esto me lo persuade su ajustada vida, que avrà tenido premio correspondiente en el Cielo : *Quia est merces operi tuo.* (45) Pero siendo inexcrutables los Divinos juicios, si tuviere algo que satisfacer de lo contratado por la humana fragilidad, le hazes oy estos Funerales obsequios. Y si quisieres alguna vez gravar un Epitaphio, que publique tu gratitud, è incluya su charidad, y su virtud, quedaràs bastantemente explicada con poner asì : *AQUI YACE EL SEÑOR D. FLORENCIO JOSEPH DE BLAS QUESADA Y VARELA, PRESBITERO.*

(44)
Alap. in citat.
cap. Jerem.

(45)
Eccl. 38.

Requiescat in pace.

Amen.

O. S. C. S. R. E.

